



CINCO PIEDRAS DE RÍO

La batalla de David y Goliat vista como una lección
de vida

REFLEXIÓN

Un joven desconocido, un soñador, traído de un pueblo humilde se convierte en el protagonista de una historia épica que se convertirá en un hito en las memorias de la humanidad, dando razón y ejemplo de cómo poder vencer con muy poco algo que se mostraba imposible de lograr.

Por el M. Carlos Daniel Medrano García.

“No mires á su parecer, ni á lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová mira no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón”. 1 Samuel 16:7.

Un joven desconocido, un soñador, traído de un pueblo humilde se convierte en el protagonista de una historia épica que se convertirá en un hito en las memorias de la humanidad, dando razón y ejemplo de cómo poder vencer con muy poco algo que se mostraba imposible de lograr.

El conflicto es inevitable y dos pueblos se enfrentan cara a cara en el campo de la decisión, sólo hay una espera in tranquila para el inicio de la lucha, la derrota para cualquiera de ellos significará el oprobio y la sumisión. El invasor alardea con su mejor hombre; este confía en su fortaleza, es invicto en cada combate y es cierto no hay en el campo de batalla hombre alguno que pueda confrontar y vencer en lo mejor que sabe hacer.

Desde un poblado alejado del conflicto, un joven pastor se arriesga llevando provisiones al campo de batalla sin saber que la vida le dará una oportunidad sin igual para que su pueblo vea el surgimiento de un líder envuelto en una personalidad que engaña a todos.

Así es, el nombre del joven es David el rey de Israel y su adversario Goliat el Filisteo, ambos protagonizan una batalla que hasta el día de hoy es recordada y aplicada en muchos campos de la vida, negocios y guerras. Lo invito que por unos momentos analicemos y juntos comprendamos los detalles que conformaron la victoria más icónica de su vida y la trágica derrota de un adversario que pensó en una sola forma de ganar, y tomar de esta historia las lecciones de vida y recordarlas siempre.

LA BATALLA.

El conflicto es inevitablemente y como todo en la vida inicia por cualquier pretexto, al igual cuando un nuevo emperador romano subía al poder y buscaba un triunfo rápido para ganar el prestigio necesario para mantenerlo en el poder con el mensaje de luchar por la justicia, así la ambición de los Filisteos buscó tener guerra contra el pueblo de Israel.

Su estrategia muy simple, atemorizar al ejército de Saúl. Un soldado que según el relato bíblico era de unos 3 metros de altura (1 Samuel 17:1-8), el peso de parte de su armadura era de 50 kilos, su arma principal una lanza, tenía un peso como de 6 kilos, sólo la parte metálica o punta. Su plan era simple no gastar mucho tiempo y retar al mejor soldado de Israel a una lucha a muerte, el ganador sería el pueblo conquistador y el otro su esclavo.

El desafío duró 40 días, cada vez el temor en el campamento de Saúl vino a menos y el miedo los invadió. No era para menos, una lucha física con un hombre de esas dimensiones y entrenado para matar, sería la muerte segura. Sólo un hombre fuera de si, desequilibrado y loco tomaría un desafío con nulas posibilidades de éxito.

Sin embargo, como todos sabemos, un joven sin preparación militar, cuidador de ovejas y surgido de un poblado propiamente ignorado (Belén de Judea). Se acerca al campamento de guerra y oye el alardeo de aquel gigante, y algo muy importante toca las fibras más sensibles de su ser: celo por su Dios, amor a su pueblo y valor. De inmediato su hermano mayor Eliab le reclamó las pretensiones tan atrevidas de David, enfrentar al gigante. Frente al rey revela su plan, muy sencillo enfrentarlo como se enfrenta a una bestia del campo y así su primera victoria, convencer a su rey. Después del apoyo del rey, lo visten de soldado, pero no es capaz de luchar con algo que no conoce, ni domina y toma la mejor decisión usar lo que mejor conoce, su honda y cinco piedras de río.

De inmediato se dirige a enfrentar su destino, Goliat y sin titubeo sólo dice: "Tú vienes á mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo á ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado" 1 Samuel 17:45.

LO DEMÁS ES HISTORIA.

Entiendo que este relato es muy conocido, sin embargo, quiero compartir las enseñanzas que esta historia me ha dado desde mi niñez formado mi carácter y mi forma de ver la vida cada vez que me enfrento a mi propio Goliat y al igual que mi padre y mi abuelo me enseñaron a ver más allá del relato en sí mismo y poner atención en los detalles y las enseñanzas de la historia, quiero compartir con los jóvenes y personas que gusten de la reflexión espiritual por ser mejores y dejar un legado de mejora en este mundo antes de terminar nuestra misión de vida.

Considero que hay cinco puntos para poner atención en esta historia, así como hay cinco piedras en el bordón de David, hay cinco mensajes por comprender en esta lucha tan desigual. Son las siguientes:

1. Ver lo que otros no ven.
2. El hybris de Goliat.
3. La primera piedra.
4. El consejo de Eliab.
5. La victoria sobre Goliat.

VER LO QUE OTROS NO VEN.

Muchos atribuyen que la victoria de David casi fue una suerte y que tuvo más que ver Dios en su triunfo que lo que realmente fue. La realidad es que Dios siempre fue con él, pero lo hecho por David es su propio mérito.

El vio lo que otros no vieron, mientras todo el ejército de Saúl estaba lleno de miedo, paralizado y perdiendo toda esperanza, David vio una oportunidad de ganar al ver el comportamiento del gigante. Era un suicidio enfrentar a Goliat en una lucha cuerpo a cuerpo y el aceptar el desafío no fue un acto de locura y mucho menos de un momento de envalentonarse, todo lo contrario midió bien su fuerza y no optó por ir corriendo a luchar en el terreno de su contrincante, así que tuvo que haber valorado la inteligencia de su retador; evidentemente Goliat tenía la fuerza bruta y al igual que un oso, sólo reacciona sin pensar, David sabía que Goliat utilizaría su fuerza pero sin pensar creyendo que lo destruiría en su modo de pelea.

Cuando no tenemos la delicada habilidad de ver los detalles y sólo queremos ver lo que los demás están viendo dejando de ver incluso cosas obvias, por que son presa del pánico, caemos en la desesperación y hay la omisión de poder ver más opciones.

Así que David vio una oportunidad donde nadie vio la mínima posibilidad de ganar. De tal forma que cuando los Goliats (problemas) se presentan en la vida, recuerda que David vio opciones donde todos los demás no vieron y por supuesto que Dios fue con él. Sin embargo, no sólo se trata de echarle ganas, hay que poner cabeza y fe.

EL HYBRIS DE GOLIAT.

Primero ¹ debo explicar que es el *hybris*. De esta palabra griega o hay una traducción directa al español, pero se entiende como la desmesura por llegar a rebasar los límites con un exceso desmedido de confianza, poder y violación a la moral. Esto se conoce como el síndrome de *Hybris*.

Así pues, vemos que Goliat manifiesta características de este síndrome pensando que era invencible, sólo bastaba un hombre para derrotar a un ejercito y que el podía confiar en sí mismo y aún ser considerado como un semidiós.

En la vida en algún momento todos podemos padecer este síndrome, el exceso de confianza en lo que hacemos, conocemos o tenemos, hace sentirnos poderosos y con el derecho de humillar a cuanto adversario vencemos; hasta que llega nuestro David que sin alardear tanto golpea nuestro orgullo directamente en la cabeza y pasamos a ser historia.

La naturaleza humana es muy dada por pelear una posición de honor y reconocimiento, y hoy en día las personas confundidas le llaman éxito. Hacen todo y sacrifican si es posible su dignidad por tener el reconocimiento efímero y vacío de la gente. La realidad es que el éxito es sólo la consecuencia de lo que planeamos y al igual que el fracaso se convierte en un impostor que nos engaña y nos hace creer que somos algo diferente a lo que realmente somos ¿y que somos? Si no nos conocemos bien y tenemos una realidad muy clara de nuestras capacidades, seremos una persona extraviada y vacía.

LA PRIMERA PIEDRA.

Bastó sólo una pequeña piedra de río para ver caer al gigante, una piedra que pudo haberse usado para arreglar una fogata o hacer tropezar a una persona, pero en las manos y mente de un experto se convirtió en un proyectil que terminó con una de las batallas más recordadas en la historia de la humanidad.

¹ La *hybris* (en griego antiguo ὕβρις *hýbris*) es un concepto griego que puede traducirse como 'desmesura'. No hace referencia a un impulso irracional y desequilibrado, sino a un intento de transgresión de los límites impuestos por los dioses a los hombres mortales y terrenales.

David desechó el armamento de un soldado por que no sabía utilizarlo y su decisión fue utilizar su única habilidad de combate que tenía, una honda y que esta arma se convirtió en su ventaja para ganar. Y es que en la vida pensamos que para triunfar tenemos que hacer lo que todos hacen, usar lo que todos usan y luchar como todos luchan sin dar oportunidad a lo que mejor sabemos hacer y esto puede ser la diferencia que nos permita triunfar.

La lección aprendida es que un don bien desarrollado y puesto en práctica con habilidad de un maestro, puede derrotar al mas grande gigante. Dios nos da dones y capacidades a todos y sin excepción, en algunos casos sólo una herramienta para salir adelante, pero esta es suficiente para hacer lo que mejor sabemos hacer y finalmente ser felices.

De igual forma, la vida sólo nos da una oportunidad (Eclesiastés 9:11) al igual que la primera piedra que tomó David, puede que la oportunidad de triunfo sólo toque una sola vez en toda la vida, así que hay que estar preparado y aprovecharlo.

EL CONSEJO DE ELIAB.

El hermano mayor de David, Eliad, arremete contra de él y le advierte sobre su intención de enfrentar a Goliat. Tratando de entender el sentimiento de su hermano Eliad quería protegerlo y evidentemente no quería que David pusiera en riesgo su vida; pero también estaba atemorizado por el gigante y eso le hizo tomar una posición de autoridad sobre David.

Cuando uno tiene en mente hacer un proyecto que implica ver la vida de diferente forma y al igual que David vemos lo que otros no ven, lo mejor es no escuchar los consejos de amigos y familiares que tengan el temor de Eliab. Es natural que ellos nos quieran proteger, pero esa protección no nos dejará crecer y si ellos nos quieren terminarán diciendo: "No te entiendo y no estoy de acuerdo, pero eres mi hermano y estoy contigo".

Por nuestro lado debemos recordar que la decisión es auténtica y legítimamente nuestra, por lo tanto, es nuestra completa responsabilidad los resultados que de esa decisión vengan, sea bueno o no lo sea. No podemos culpar a nadie de una decisión que un mismo tomó. Así que si tu decisión es poner en riesgo todo es necesario asegurarte que esta no atenta contra los mandamientos de Dios que son el respeto al Eterno y al prójimo; siendo así toma un respiro y di dentro de ti: **¡Hazlo ahora!**

LA VICTORIA SOBRE GOLIAT.

Es evidente que la vida de David cambió a partir es ese momento, ya nada fue igual y su fama creció por todo su pueblo, incluso perdura hasta el día de hoy. La lección que deja una victoria tan grande y contundente es la misma que deja el fracaso mas grande que se tenga en la vida, hay que estar preparado para ambas posibilidades.

La biblia dice: "no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza" (Romanos 12:3) Y el consejo es que estar preparado para no contagiarse del hybris de Goliat.

Si...

Si puedes mantener la cabeza en su sitio cuando todos a tu alrededor la pierdan y te culpen a ti.
Si puedes seguir creyendo en ti mismo cuando todos dudan de ti, pero también aceptas que tengan dudas.
Si puedes esperar y no cansarte de la espera; o si, siendo engañado, no respondes con engaños; o si, siendo odiado, no incurres en el odio.
Y aun así no te las das de bueno ni de sabio.

Si puedes soñar sin que los sueños te dominen;
Si puedes pensar y no hacer de tus pensamientos tu único objetivo;
Si puedes encontrarte con el triunfo y el fracaso, y tratar a esos dos impostores de la misma manera.
Si puedes soportar oír la verdad que has dicho, tergiversada por villanos para engañar a los necios.
O ver cómo se destruye todo aquello por lo que has dado la vida, y remangarte para reconstruirlo con herramientas desgastadas.

Si puedes apilar todas tus ganancias y arriesgarlas a una sola jugada; y perder, y empezar de nuevo desde el principio y nunca decir ni una palabra sobre tu pérdida.
Si puedes forzar tu corazón, y tus nervios y tendones, a cumplir con tus objetivos mucho después de que estén agotados, y así resistir cuando ya no te queda nada salvo la Voluntad, que les dice: "¡Adelante!".

Si puedes hablar a las masas y conservar tu virtud.
O caminar junto a reyes, sin menospreciar por ello a la gente común.
Si ni amigos ni enemigos pueden herirte.
Si todos pueden contar contigo, pero ninguno demasiado.
Si puedes llenar los preciosos minutos, con sesenta segundos de combate bravío
Tuya es la Tierra y todo lo que hay en ella, y —lo que es más—: ¡serás un Hombre, hijo mío!

Rudyard Kipling

Al lograr una victoria en nuestra vida, esta puede ser tan buena que llegue la fama, el dinero y el reconocimiento que tanto se anhela y el peligro es perder la realidad de saber quienes somos y lo que no somos. Se necesita una alta dosis de realidad y sinceridad para no perderse en una nube de creer ser el único.

La historia de la batalla entre David y Goliat es una de muchas historias que desde niño escuché y me imaginé siendo el héroe de Israel. Hoy la veo como las enseñanzas que mi padre y abuelo me dieron en la vida y me han ayudado en problemas, fracasos y éxitos; y al igual que mi imaginación infantil, ellos ya no están conmigo, pero sus consejos los guardo con cariño en mi saco pastoril de la vida como las cinco piedras de río que recogí en mi juventud y estos consejos de mis mayores son mi legado de gran valor en la vida.

Estoy seguro de que cuando nos vemos al espejo, este no refleja ni la altura de tu espíritu, tu fuerza interior, tus ideas y el potencial que hay en ti. Por que el hombre sólo ve lo que hay en el exterior, pero Dios mira lo que hay en el corazón de cada uno, así que debes de buscar muy pronto el momento de mostrar el gigante que hay dentro de ti.

Fraternamente.

CONTACTO.

<https://www.iglesiadediosjuda.com/>
congregacion.templojuda@gmail.com

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,
Col. Campestre Aragón.
Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530.

